



# IGLESIA EL BUEN PASTOR

(EPISCOPAL)

TEL. 762-1157

Vicario-Padre Miguel Vilar

APARTADO POSTAL 193

PUERTO REAL, PUERTO RICO 00740

AVE. GENERAL VALERO

FAJARDO, PUERTO RICO 00646

25 de Enero de 1983

Asunto: Apuntes de un sacerdote Episcopal preocupado

A: Todos los compañeros del ministerio ordenado(confidencial)

De : Padre Miguel Vilar

Queridos compañeros en el sacerdocio:

Estoy muy triste y muy preocupado por la situación que atraviese nuestra querida Iglesia Episcopal Puertorriqueña. Nuestra Iglesia esta en problemas y muy serios. Problemas de confiabilidad y de seguridad, que pueden ser constatados muy facilmente. Cuando las estadísticas de nuestra Iglesia se limitan a oficios dominicales, informes financieros y mantenimiento de unos cuantos hogares puertorriqueños de clase media, se puede decir sin temor de errar que estamos en problemas con una Iglesia institucionalizada cuesta abajo. Cuando cada comunidad Episcopal se mantiene "callada" a las realidades de su propia casa, cuando al contrario esta Iglesia alimenta a su pueblo para que continúe en silencio y en temor, es muestra que algo malo esta pasando. Parece mentira, pero es verdad-nuestra Iglesia esta fomentando en su seno un "comité de odio" que nos llama a la desconfianza. Es natural, pues cuando no se tiene la razón o los instrumentos para sostener esta razón, el poder o la autoridad temporal hace preso al incumbente, "la cuerda rompe por el lado flaco" y nos vamos a pique. Estamos predicando el AMOR equivocadamente. El espíritu de reconciliación de la Iglesia "gracia divina" esta ausente y nosotros nos ahogamos en la indiferencia. Cuando prevalece el orgullo, la hipocresía, la mentira, la ambivalencia y sobre todo la discriminación e inconsistencia nos da ganas de llorar y lloramos. No habrá otro argumento que no sea el de que "hay que poner orden cueste lo que cueste". Hermanos, cuando hay desorden provocado por una mala administración, visión, orientación o falta de liderazgo no se puede "poner en orden" con los mismos desordenados y menos si carecen de la mas mínima intención de perdonar por amor. No hay derecho, ni seriedad en el argumento de que esto "Yo lo voy a arreglar" si yo he sido el mayor ingrediente que alimenta el desorden. Es tan sencillo como eso. Los hombres valemos lo que somos en Cristo, no lo que quieren que seamos tambien en Cristo. Un ladrón toma lo que es mio apuntándome con un revólver, y temporalmente será dueño de lo que es mio, por el poder del revólver, pero nunca jamás será dueño de lo mio por derecho. Eso pasa con nuestra Iglesia: el poder temporero y trivial del sistema ha hecho de nuestra Iglesia pertenencia de algunos temporalmente. Gracias a Dios la historia dirá finalmente a quien pertenece la Iglesia por derecho. El derecho a alguna cosa es intrinsecamente la cosa misma- o sea que la Iglesia es nuestra porque la Iglesia somos nosotros. Y estamos tristes.

Caso del Padre Pedro del Valle: El caso del padre Pedro del Valle es una experiencia saludable aunque dolorosa. Dolorosa, porque generalmente el poder prevalece ante el derecho en esta sociedad, y el Padre Pedro sufrirá las consecuencias de esta realidad temporal; saludable porque nos esta demostrando día tras día a todos nosotros lo incapaces que somos para tratar asuntos internos con amor y cortesía, y tambien que nos sirve como de "puigante" provocandonos el vómito del odio y de la injusticia que todos tenemos dentro; nos hace ver nuestra incapacidad para ser Iglesia, para ser Amor. Cuando uno de nosotros tenemos que recurrir al "Estado" (a la ley de los hombres), a la ley del revolver, para imponernos es que no amamos, es que no creemos en lo que predicamos. Queridos compañeros si queremos ser amados, tenemos que saber amar, porque para poder resucitar tenemos que morir. Los mártires mueren o los matan, pero tambien resucitan. Los cobardes o poderosos tambien mueren o los matan, pero....¿resucitan?

El Padre Del Valle habrá cometido errores según nosotros, pero ¿quien no come errores? El habrá ofendido, pero ¿quien no ofende a su prójimo todos los días? El Padre Del Valle habrá desobedecido órdenes del poder, pero ¿quien no lo ha desobedecido y luego se somete por temor? Si hermanos él habrá hecho muchas cosas que nosotros no nos atrevemos a hacer, pero una cosa es cierta y debe ponernos en simpatía y de lleno en la problemática de el Padre Del Valle: su honestidad, su sinceridad y sobre todo su verticalidad en tratar los asuntos que el cree son los asuntos de su Iglesia que tanto ama. Pedro es amigo y compañero de todos nosotros, ha sido tratado con muy poco tacto pastoral por nosotros, se ha edificado gratuitamente un pre-juicio contra él, se ha afirmado que su caso ha sido tratado injustamente y que se han cometido errores involuntarios en su caso y todo hermanos por hablar cara a cara, por ser un libro abierto. ¿Quiénes de nosotros podrá decir que no esta de acuerdo con Pedro en sus principios y vision de Iglesia presentados por el en su "carta celebre" dirigidas a todos ustedes? Nosotros, decimos, hacemos y criticamos o en silencio o por las espaldas. Yo he oido decir de muchos que "Pedro es un gran Pastor", si es un gran Pastor ayudemosle a seguir siendolo. No seamos apáticos a esto y demostremos que somos verdaderos ministros de Dios, pues que es mas importante, el que comer o el que vestir.....miren los lirios del campo que ni.....

Estadísticas: En los últimos 20 años nuestra Iglesia permanece estancada y se perfila con un futuro muy desalentador; y aunque hemos crecido en orgullo por algunos eventos ocurridos para bien, hemos decaido mucho en cosas mas importantes: en Espiritu de Iglesia unida, en evangelización y sobre todo en comprensión entre nosotros mismos. Nuestro programa de trabajo esta muy por debajo de lo que debería ser. Un consejo Ejecutivo nulo, una estrategia de expansión nula y lo mas importante una vision de Pastoral sumamente rara...sacerdotes en exilio, descontentos, marginados, indiferentes, apáticos, tristes, angustiados, solos, caidos, tanto en su ejercicio sacerdotal como en su ejercicio como maridos, divorciados, alcohólicos, enfermos y todo, porque no nos sentimos familia, no hay pastoral.

"Muchas veces me han preguntado: ¿Que podemos hacer, no hay salida? y yo lleno de esperanza y de fe, no lo con una fe divina, sino una fe humana, creyendo tambien en los hombres, en ustedes, digo: ¿Si, hay salida!

"Mis apuntes no quieren ser negativos, sino que reconozco los grandes méritos que hemos logrado y que la Iglesia nos ha ayudado a defender: al criticar los puntos negativos es precisamente para decirles que, no perdamos la CREDIBILIDAD, no nos hagamos tambien REPRESIVOS". Si ustedes me entienden como espero, y cogen en serio nuestra situación actual, "el grito de liberación de esta Iglesia, pronto será el clamor que subirá hasta Dios y que ya entonces nada ni nadie podrá detener".

!Sobre estas ruinas brillará la gloria de Yave.

Finalmente, queridos compañeros, "el profeta tambien denuncia los pecados internos de la Iglesia y ¿por que? Si obispos, sacerdotes y laicos somos hombres, somos pecadores y necesitamos alguien que nos sirva de profeta tambien, para que nos llame a conversión con el amor con que hemos de amar y seguir a Nuestro Señor y Salvador Jesucristo!

Despues de escribir esta carta me siento menos triste y con mas esperanzas. Dios te bendiga,

de verdad en Cristo,

*Padre Miguel Vilar*  
Padre Miguel Vilar

Copia a todos los compañeros sacerdotes de la I.E.P.